



tejiendo sueños

ch'iti boletín

Nº **48**
24 de enero de 2024
edición especial alasita
Tejiendo Culturas

LA FUNDACIÓN CULTURAL BCB DA LA BIENVENIDA A LA ALASITA 2024



El divertido encuentro de
"Nilito" y "Encarnita" p.4

¡Brindemos! p.10

La Ch'iti Biblioteca p.14

¿Un caso para el Bandido
de Sierra Negra? p.26

ÍNDICE

- Editorial
- 1 La Fundación Cultural del BCB da la bienvenida a la Alasita con una Muestra Artística y la Ch'iti FERIA del Libro
- 4 El divertido encuentro de "Nilito" y "Encarnita"
- 6 La aventura del Grinch y Papa Noel en el altiplano boliviano
- 8 Al-asita, la presencia del Ekeko en el Imperio Otomano
- 10 ¡Brindemos!
- 12 Ekekito en la era de las mujercitas
- 14 La ch'iti biblioteca
- 16 De tal palo, tal astilla
- 18 Pavelito y sus cuatro enanitos: Las heroicas batallas por el patrimonio, las artes y las culturas
- 20 El Ekekito celebra su día en el Fernandito Montes
- 22 Próximo best-seller: Diogo Huallpa y la moneda perdida: Tras las huellas de la plata que cambió la historia mundial
- 24 Alasita y los sueños de los artistas
- 26 ¿Un caso para El Bandido de Sierra Negra?
- 30 Obritas de arte y sueños rampantes



CRÉDITOS

Luis Oporto Ordóñez
Presidente

Susana Bejarano Aua
Guido Arze Mantilla
Jhonny Quino Choque
Roberto Aguilar Quisbert
Manuel Monroy Chazarreta
Consejeros

Pavel Alex Perez Armata
Director General

Susana Bejarano Aua
Consejo Editorial

Angela M. Aduviri Arroyo
Responsable de Comunicación

Estefani Huiza Fernandez
Responsable de Edición

Silvia Eugenia Condori Mamani
Diseño Gráfico

Casa de la Libertad
Casa Nacional de Moneda
Museo Nacional de Etnografía y Folklore
Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia
Museo Nacional de Arte
Centro de la Cultura Plurinacional Museo
Fernando Montes
Centro de la Revolución Cultural
Centro Cultural Museo Marina Núñez del Prado
Casa Museo Inés Córdova - Gil Imaná

Depósito Legal N° 4-1-108-2021 P.P.
Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
Calle Fernando Guachalla N° 476 Zona Sopocachi (La Paz-Bolivia)
Telf: (591) 2 - 2424148

www.fundacionculturalbcb.gob.bo
fundacion@fundacionculturalbcb.gob.bo

Impreso en la Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia

Fundación Cultural BCB
 @fundacionculturalbcb
 @CulturaFCBCB
 Fundación Cultural BCB
 @fundacion_cultural_bcb
 © Fundación Cultural Banco Central de Bolivia 2022

EDITORIAL

LA FUNDACIÓN CULTURAL DEL BCB DA LA BIENVENIDA A LA ALASITA CON UNA MUESTRA ARTÍSTICA Y LA CH'ITI FERIA DEL LIBRO

La Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB) da la bienvenida a la Alasita 2024 con una Muestra Artística organizada por el Centro de la Revolución Cultural (CRC) y la segunda versión de la *Ch'iti FERIA del Libro* que se celebrará en el Museo Fernando Montes (MFM) del 24 de enero al 2 de febrero.

Con el objetivo de promocionar la oferta bibliográfica de los Repositorios Nacionales y Centros Culturales dependientes de la FC-BCB se celebrará la segunda versión de la *Ch'iti FERIA del Libro*, cuya característica será la venta de textos en miniatura, que también contará con la participación de editoriales invitadas.

En ese sentido, la revista cultural académica *Piedra de*

agua que es una publicación académica dedicada a impulsar la reflexión, el análisis crítico, la investigación relacionada al patrimonio material e inmaterial y las expresiones artísticas del Estado Plurinacional de Bolivia, la Biblioteca Biográfica: Rumbo al Bicentenario y el boletín *Tejiendo Culturas* tendrá su edición en miniatura para esta versión de la *Ch'iti FERIA del Libro*.

El Ekeko, tradicional personaje y símbolo andino de la abundancia de la Alasita llegará al Patio Elvira, ubicado en instalaciones del Museo Fernando Montes con una cuantiosa oferta literaria. Entre esos títulos destacan *Oscar Alfaro* (obra escrita por su hijo), *El Mural de la vida* (autobiografía del reconocido muralista cruceño Lorgio Vaca),

El pensamiento revolucionario de Don Édgar 'Huracán' Ramírez, la biografía de *Oscar Soria Gamarra, su aporte al cine y a la literatura*, el ensayo biográfico de la cantante quechua *Encarnación Lázarte*, *La vida es linda* (biografía del musicalizada de Nilo Soruco Arancibia), *El alma del canto boliviano* (biografía de Gladys Moreno) y la esperada semblanza del muralista *Walter Solón Romero*.

El 24 de enero a las 10:30, Manuel Monroy Chazarreta más conocido como el 'Papurri' inauguró la 2^{da} Ch'iti Feria del Libro y la "Alasita Artística 2024" con la canción más icónica de la festividad, en la Casa Museo Inés Córdova y Gil Imaná.

La 2da Ch'iti Feria del Libro se realizará en el Museo Fernando Montes, ubicado en la calle Fernando Guachalla, N° 476, zona Sopocachi, desde

el 24 al 2 de febrero. La actividad tiene como fin mostrar la producción bibliográfica de la FC-BCB y difundir la Ch'iti Biblioteca Biográfica: Rumbo al Bicentenario.

"Alasita Artística 2024" pretende difundir la producción artística en miniatura de 50 colectivos, artistas individuales y artesanos, quienes formarán parte del importante encuentro con la cultura.

El espacio artístico y los ch'iti libros es una forma de promover y dedicar, a los más pequeños y a sus familias, un espacio de rescate y transmisión de conocimientos sobre la tradicional fiesta de Alasita (comprame), que fue declarada en diciembre de 2017 como Patrimonio de la Humanidad, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

Luis Oporto Ordóñez
PRESIDENTE DE LA FC BCB



ALASITAS 2024



EL DIVERTIDO ENCUENTRO DE “NILITO” Y “ENCARNITA”

CH'ITI PURISKIRI



La media noche del 23 de enero, los artesanos y creyentes se reúnen al son de los *kantus* y *tarkeadas*. en el parque de los monos, rodeando al Ekeko el “Dios de la Abundancia”, que sonriente entre fogatas, mixtura, ponches y challas recibe todas las miniaturas que fueron adquiridas el año pasado, es una ceremonia de despedida de los sueños y deseos anteriores, preparándonos para el día siguiente, el 24 de enero a medio día, inician los recorridos rituales de la Alasita que fueron inscritos en la

lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

Entre la algarabía de la alasita, vemos a una pareja cantando al ritmo de las coplas, “Nilito” y “Encarnita” hacen de las suyas con improvisados versos. *“Tan guapito mi Nilito, bien bonito habías sido, con tu guitarra y tu voz cuantos corazones habrás conquistado, ahora que harás con el mío”* y el Nilito le responde; *“hay mi cholita Encarnita, bien cuidao va estar tu corazón-*



cito, vos encarnas la copla valluna y yo encarno la copla tarijeña, vámonos bailando al encuentro del ekeko". En esa declaración de afectos, ambos felices le entregan al Dios de la abundancia sus *ch'iti* biografías, para que se reproduzcan muchas más.

Así todos los años, los sueños y deseos nos unen en una ronda de esperanza, llegando justo al medio día, a toda carrera donde el cura y el yati (hombre sabio) para que invoquen a los santos, apus y deidades, para que nuestros sueños se hagan realidad.

Sueños de tener nuestras 25 biografías como las de "Nilito" y "Encarnita" que continúan haciendo furor con su canto.

"Que lejos estoy, que lejos estoy de mi ansiedad, mi río mi sol mi cielo llorando estarán..." y encarnita no para de cantar. "Santa Vera Cruz tatala, mañarikuq jamurqani, munawankichus manachus, chayta yachaq jamurqani..."

Cantemos y bailemos por nuestros sueños y realidades una vez más.





LA AVENTURA DEL GRINCH Y PAPA NOEL EN EL ALTIPLANO BOLIVIANO

VIAJERA ASTRAL

Era un día nublado, en el que casi pierdo el bus, que me llevaría a recorrer la belleza majestuosa del altiplano boliviano. Al ingresar al vehículo quedé maravillada al observar quiénes eran mis acompañantes. Como guía, en el asiento delantero estaba un hombre robusto, de mirada cálida y barba tan blanca como la nieve, vestido con un atuendo más casual al que ya

estamos acostumbrados, en el asiento de

atrás, un hombrecillo se puso verde de rabia al mirarme y dijo: ¿dónde estabas? Pero alrededor de él, unos simpáticos duendecillos me sonreían y mos-

traron el lugar que podría ocupar para el viaje.

Una vez que el vehículo comenzó a arrancar, se convirtió en un carruaje mágico en el que los duendes seguían trabajando, al ritmo de la música navideña. Papa Noel, sentado al lado del conductor, le contaba sus vastas aventuras en todos los departamentos de Bolivia y el cómo viajaba, sin que nadie lo reconociera, colocándose sólo un sombrero de ala ancha.

Atrás, el Grinch hacía de las suyas a los tiernos duendes y los torturaba con la vieja historia de cómo un día se robó la Navidad. Mientras nos adentrábamos por el sendero inhóspito del altiplano, el cielo se iba oscureciendo, la neblina era más espesa y pequeñas gotas de lluvia caían del cielo. Sin embargo, eso no era motivo para que los pequeñines, al enterarse de la visita de Papa



Noel, nos esperaran sonrientes en la plaza de la comunidad de Villa el Carmen.

La entrega de regalos culminó con abrazos y agradecimientos a Papa Noel, quien hastiado de cariño tocó su pancita, para pedir a los duendes que les trajeran unos sándwiches para compartir. El Grinch, molesto, obsequiaba también los regalos y vociferaba de rato en rato -Vámonos-.

La alegría de los duendecillos era tal, que fabricaron en ese instante más juguetes. Todos subimos a la carroza y vimos que todavía quedaban juguetes por entregar, el Grinch molesto dijo - hay que entregar todos estos juguetes a un solo niño-. Los demás gritamos ¡Noooooo!

Entonces, la duende más cariñosa, dijo - recorreremos comunidades alejadas y entreguemos estos juguetes a aquellos pequeños que no tendrán un obsequio de Navidad-. Papa Noel estaba contento con la idea, todos gritamos Siii, claro excepto el Grinch, quien sólo cruzó sus brazos.

Fue así que visitamos a valientes niñas y niños que trabajan la tierra, cultivando sus alimentos, ellos y ellas rodeado de sus ovejitas, sonreían por la agradable sorpresa. La ternura de estos pequeñines conmovió hasta el Grinch, quien, mirando la carretera, de rato en rato, hacía parar el vehículo para entregar los obsequios a niñas, encomendándoles que serían buenas ingenieras, arquitectas y augurándoles éxitos en su vida profesional.

Al finalizar el día, el Grinch no paraba de hablar de lo bien que le hizo el viaje. "Observar esas caritas me llenó de alegría el corazón y pude ver que la Navidad también puede ser mágica". Los duendecillos, Papa Noel y, yo, lo abrazamos y así culminó una aventura con el Grinch y Papa Noel por el altiplano boliviano.





AL-ASITA, LA PRESENCIA DEL EKEKO EN EL IMPERIO OTOMANO

مارسي مالدونادو

Recientemente en la mezquita Ayasofya de Estambul, que en algún momento fue conocida como la Catedral Santa Sofía de la iglesia ortodoxa Bizantina del cristianismo (Constantinopla), fue encontrada una figurilla correspondiente a una réplica de la illa del Ekeko que habría sido entregada a manera de obsequio al emperador otomano del siglo XVI, Sulaymān (Solimán I) conocido como “el magnífico”. La figura fue llevada a Estambul, centro de intercambio cultural y comercial, por un grupo de mercaderes y artistas venecianos, encabezado por el pintor Tiziano, que visitaban la capital del ex Imperio Bizantino a fin de aprender técnicas artísticas, y llevar pimienta, tejidos, pigmentos e innovaciones arquitectónicas a Europa.

En los registros de la gran Biblioteca de Estambul, continúa a la mezquita, en las

referencias de catalogación, en la sección de productos exóticos, se registra el manual de uso de la “illa”, que versa lo siguiente. La estatuilla del Ekeko será resguardada junto a metales preciosos y semi-preciosos, sahumada y/o perfumada con especias e inciensos, para su soporte deberá usarse los tejidos más delicados, como ser el termeh (alfombra de Yazd-Persia), infaliblemente para su exposición pública se invitará el raki (licor de anís) y la esencia de amapola. Se describe, en antiguo turco, que la estatuilla es un poderoso amuleto de abundancia “que permite cumplir los sueños”. Se señala que el imperio que dio origen a la figurilla (Tiahuanaco) adora al sol y celebra la festividad en los ciclos Muharram y Dhu ul-Híyyah, corresponden al calendario lunar Islámico.

En un gesto de adulación los comerciantes venecianos se-

ñalaron que el ritual, transliterado como Al-asita, habría de permitir conquistar a los descendientes del gran Mehemmed Murād Hān la Europa cristiana. Los responsables del hallazgo señalan que aún quedan algunas fieles a la

festividad de Al-asita y que se piensa impulsar la festividad a fin de volver a traer los días de gloria del imperio Otomano en los siglos XIV, XV y XVI.

Nota: la illa del Ekeko también fue venerada en Alejandría



Gentile e Giovanni Bellini, Predica di Ekeko in Alessandria (1504-1507)

¡BRINDEMOS!

DELAMORA Y DELIZ

Miércoles por la tarde había sido el día elegido por nuestro querido amigo, Nicolás Ortiz que tras una larga “noche de trabajo”, se puso su mejor traje y decidió visitar la Casa de la Libertad.

Al llegar al museo fue bien recibido por Joaquín Gantier, que parecía una ollita de barro con tapa de aluminio.

- ¡Ortiz, chico! Pasa por favor! dijo efusivamente. Y tras tomar una visita guiada con la excelente explicación de Don Joaquín, la historia de Bolivia había llegado al corazón de Nicolás Ortiz.

- ¡Venga, don Joaquín. Vamos por unas Papangas! - dijo Nicolás en tono celebrativo, y pues la respuesta de Don Joaquín fue alegremente afirmativa, y ya en una de las tradicionales chicherías

de viejos años que suele haber por la calle Junín, Nicolás Ortiz dijo -Brindemos por nuestro querido don Joaquín, cuya cabellera blanca semejante al nevado andino opaca; por la Facultad de Derecho que nos recuerda siempre que un abogado sin conciencia merece gran penitencia; por Sucre y sus deliciosos chocolates; por los mondongos y los chorizos de Chuquisaca preparados por las caseritas con mucha amabilidad y sazón de hogar; por las cuecas de antaño tocadas en armonio que hace de altar al amor de clavel del chuquisaqueño; por mí, Nicolás Ortiz, por ser un buen médico que no mata sano ni aunque caiga en día de paro -rieron a carcajadas-, y por último y no menos importante por nuestra Casa de la Libertad.

¡SALUD!



EKEKITO EN LA ERA DE LAS MUJERCITAS

JACKITA LA REBELDE RIZADITA

Ekekito se vistió con su sonrisa gordinflona, de este a oeste, y se amarró los pantalones de los que rebalsaba su tremenda panza. Ya bien compuesto ingresó al Museo. *Vine a buscar a mi buen amigo Díez de Medina, dijo. Últimamente escuché que hay gran afluencia por esta casa...*

Por el camino fui confundido con papa Noel, ¡que desgracia!

Quiero contarle las peripecias que sufrí para llegar aquí, decía mientras descansaba de su tremendo peso en el espléndido sillón de la entrada del Museo.

La muñequita Valdivia y la guía Tatianita wawitay no sabían a quién anunciar.

La primera le quiso aclarar: *A ver caballero, creo que se ha confundido, esta no es la casa de su amigo; este es el Museo Nacional de Arte.*

Ekekito acarició su pulido bigotito y miró de arriba abajo a las muchachitas,

"Las equivocadas son ustedes niñas. Esta es la casa de Tadeo Fernando Díez de Medina, mi gran amigo el corregidor de La Paz. Díganle que Ekekito está aquí"

La Tatianita wawitay exclamó, con la incredulidad que asomaba por sus ojos, *¿Cómo hizo Ekekito para subir por la calle Socabaya con tanto bulto y panza?*

-Hermosita, repuso él, creo que lo hice en mil horas, ¿no ves que vengo chorreando sudor? Tráeme un pañuelito y una agüita de canelita para que me refresque, exigió

-¡Ay señor!, nosotras no atendemos café bar, y en estos tiempos ya no existen pañuelitos, pero agüita sí le puedo invitar, intervino la muñequita Valdivia.

Entonces Ekekito se puso malhumorado y amenazó con quejarse con su buen amigo Diez de Medina y lo fue a buscar por las salas, en eso se metió a la muestra: **Creadorcitas, bien mujercitas**, cantidad de obras y todas hechas por ¡MUJERES!. Luego se topó con un grupo de gente que aplaudía a la actriz Veroniquita que acababa de interpretar a Bartolina Sisita.

Al final el gordito ya no quiso ni mirar a las muchachitas de la puerta, agarró sus bultitos pesados y se los colgó a la espalda y dijo: *mejor me voy nomas a la feria de la Alasita. Sí, son otros tiempos; en los míos las mujeres servían y ahora han invadido la casa de mi amigo Diez de Medina y cabizbajo y cansado tomó la vereda mientras tarareaba "...rebaja casera".*



Foto: Marianita, la flaquita

LA CH'ITI BIBLIOTECA

GABICHUELA DEL MUSEF*

La bibliotecóloga del MUSEF, Anita Calanita, no sabe qué hacer, pues en vísperas de Alasita, la colección de publicaciones del historiador Ismael Sotomayor y Mogrovejo (1907-1961) comenzó a achicarse hasta que, el 24 de enero, quedó totalmente miniaturizada. “Yo lo he visto con mis propios ojos”, declaró Calanita.

Esta biblioteca preserva algunas publicaciones de Sotomayor, por ejemplo, su pri-

mer libro *Añejarías paceñas* (1930); los artículos publicados en *El Diario* entre 1929 y 1952; publicaciones de la Sociedad Geográfica de La Paz (1931); de *La Semana Gráfica* (1933) y la *Revista Última* (1943-1944). También se encargó una revista *Kollasuyo* (1953) y cuatro *Khana* (1956-1959). Además de 31 notas póstumas del suplemento *Domingo*, del periódico *Hoy*.

Frente a esta extraña situación, los bibliotecólogos



acudieron a preguntarle al Ekeko quién, dicho sea de paso, desde entonces no ha dejado de reír y sarcásticamente mencionó que el notable historiador paceño era uno de los suyos: enano, jorobado y con extraordinario dominio del idioma aymara. Además, recordó haber escuchado que el escritor Jaime Sáenz decía que, entre otras cosas, Sotomayor también era brujo. Los bibliotecólogos se encuentran

asustados por el devenir de las publicaciones que con el paso de las horas se hacen cada vez más pequeñas. Por eso, y por increíble que pueda parecer, tuvieron que solicitar autorización para realizar la ch'alla de estas publicaciones, con el fin de reestablecerlos al tamaño original. Esperemos ésta se desarrolle sin contratiempos y sea en buena hora para la biblioteca, y no se sigan encogiendo las publicaciones.



DE TAL PALO, TAL ASTILLA

ARANJEUZ

iA l fin llegó el día!, es la oportunidad que esperaba hace mucho tiempo, hoy podré tener entre mis manos la carta que escribió mi tatarabuela Benita a mi tatarabuelo Belisario Garsia.

Un guardia me recibe muy atento en la puerta y me pregunta a dónde me dirijo. Con mucha emoción, le digo que a la Sala de Investigación para poder ver un documento de mi familia. Luego de unas indicaciones muy breves de cómo llegar, me dirijo al lugar que tanto quería conocer.

Encuentro a dos personas sentadas que atentamente me preguntan qué es lo que busco. Saco un papelito donde había anotado el código de referencia que me dictó un amigo, el código es BO ABNB, ARC-P177. Me indican que debo esperar unos mi-

nutos pues debían realizar la solicitud al depósito para que puedan subir el documento.

Si bien fueron breves minutos, para mí eran interminables debido a las ganas que tenía por sostener en mis manos las hojas escritas hace tiempo por un familiar.

El momento llegó, me entregan unos guantes que ayudarán a conservar el documento, con ellos me dan una hoja que más parece un folder donde se resguarda la carta. Me siento, me pongo los guantes y con los latidos cada vez más fuertes de mi corazón abro la hoja y descubro la carta escrita por mi tatarabuela. Me siento conectado a ella, a pesar de los años que pasaron, y veo que el sarcasmo, la ironía y el amor a las personas los heredé de mi querida "mamá Benita".

5 1865
8

Cruce Agosto 5 de 1865
Cochabamba

Don J.º Belisario Tassia

Mi muy amado Belisario

He estado mucho de tu desentendimiento ya ascendes misoj
mas que te as asentado de mi vista y no me escribis ni una sola
carta y asde los otros al lado de tus amigos desganando de todo y aca
bando toda la plata en esas putas sin acordarte de tu hija los pi
ensas que es cria de un perro y esas que esta matoniendose con los luseros
y crees que esta creciendo lana de su cuerpo y por eso es lo que no te acuer
das cuando estas presente entonces haces los alagos y cuando estas aus
sente yano te acuerdas si tienes hija o no mas bien de una vez lo negas
rías que no es tu hija con eso haces cuenta que esta muerto el Padre
de mi hija con eso ya no te molesta en nada y yano establecea cabi
lando en te.

Belisario yo no te escribi mas antes creyano que te hay
gas quedado en Sucre yo no sabi que estabas en Cochabamba cuan
do llegaron aqui ya me pregunté de tu salud y me on dicho que
estabas en esa poseso es lo que le desijo esta carta para que te con
padescas de mi situacion y me mandes alguna cosa para sacar mis
prendas siquiera tambien puedes mandar para sacar las Petacas
por que ami nonas me tiene sin vida creyendo que ya mu as man
dado y no dise mas esta tu afectuosa que de va teate y daate un tise
no abago Bermita

H. J.

Bibo por gloriati

Presibiras mil besos. Todo mi amor es querate
de tu aborrida hija. Corresponde amis coriños
No hagas infelis mi muerte



PAVELITO Y SUS CUATRO ENANITOS: LAS HEROICAS BATALLAS POR EL PATRIMONIO, LAS ARTES Y LAS CULTURAS

EL GUARDIANCITO DE LA MEMORIA

En el extenso territorio que conforma el Estado Plurinacional de Bolivia, un grupo de avezados enemigos de la identidad nacional, asaltaron Palacio Quemado y tomaron la silla presidencial, donde se instaló una bruja maléfica con su corte de mercenarios que juraron destruir el hermoso reino plurinacional. La jefa ordenó clausurar el año escolar y eliminó el Ministerio de Culturas, tratando de borrar todo vestigio de la rica herencia histórica y cultural que nos legaron los Incas. Me refiero a los Incas del Tawantinsuyo y no a los dos incas del Gran Poder, por si acaso.

El 2020 el pueblo echó a la bruja usurpadora y sus mercenarios, eligiendo como presidente al Gran Luchito y como vicepresidente al Amauta Davicho, se repuso el Ministerio de Culturas y empezó la ardua tarea de recons-

truir el sector cultural y conservar el patrimonio material e inmaterial de Bolivia.

El tercer año después de recuperar la democracia, se incorporó a la lucha por las culturas, un jefe de recio temple, Pavelito el Temible, que se reunió con sus cuatro enanitos expertos en la lucha cuerpo a cuerpo para defender el patrimonio y fomentar las artes y las culturas.



Pavelito y sus cuatro enanitos (Ch'iti Lalito Karate, el Dr. Justicia, el Ch'iti Puriskiri y la Yuselina), cranearon una estrategia y construyeron grandes Castillos Patrimoniales en Potosí (a cargo del jefecito Luisito), Sucre (con los jefecitos (Maximus, Linarito y Weimarx), La Paz (a la cabeza de Iván El Esbelto y la Mama T'alla de Cacachaca, con el apoyo de las Cerecitas), y en Santa Cruz de la Sierra (a cargo de El Vallegrandinito). Con este ejército de liliputienses, Pavelito libra las más grandes batallas para preservar el patrimonio, fomentar las artes y fortalecer las culturas. En las arduas batallas, está presente La Papanguita, una chismosa

empedernida, que saca fotos y escribe crónicas, pero por eso (felizmente) no aparece en las instantáneas.

Seis Amautas: el Guardiansito de la Memoria, Susex la Batalladorita, el Principito Aymara, El Ch'irri Papires El Reyquito del Pequeño Teatrito y el Jhonys el Pintorcillo del Taipi Qala asesoran, planifican y diseñan las políticas, lineamientos y estrategias que son ejecutados y desarrollados con éxito por el comandante Pavelito y sus huestes, siempre listos, que trabajan bajo la consigna: "Jallalla cultura plurinacional, Jaylli Fundación Cultural del BCB, hasta la victoria siempre".





EL EKEKITO CELEBRA SU DÍA EN EL FERNANDITO MONTES

LITACOM

En el colorido y tradicional barrio de Sopocachi, una zona que emana a cada paso un aire artístico, cultural y bohemio, un personaje de estilo muy particular, se decidió a conocer más de este recóndito lugar, con ojos de asombro y paso apresurado, llevaba de cada lugar, un objeto o elemento que le llamaba la atención, con el pro-

pósito de llevar consigo todo aquello y compartirlo con sus fieles seguidores en una fecha que el tanto anhelaba, el 24 de enero.

Pero a medida que avanzaba, cada vez se llenaba de más cosas y su paso se retrasaba más con todo lo que llevaba, y más, cuando se le ocurrió pasar por el Museito Fernandito Montes; grande fue su asombro, al ver que muchos salían del brazo llevando consigo muchos libritos, al ver aquello, él no podía quedarse sin llevarse uno y conocer que más podía encontrar, y fue así que tomó aire, sujeto todos los objetos y productos que llevaba, y con paso ágil decidió ingresar para también llevarse un librito, pero al entrar, se dejó llevar por todo lo que ahí pudo ver, unos cuadritos expuestos en las paredes que lo dejó quieto por un momento soñando y transportándolo a



los paisajes que reflejaba cada uno, y cuando más ausente se encontraba, oyó una voz suave que le preguntó si quería conocer más de este lugar. Era Isabelita, la encargada de la tiendita de libritos, él, al mirarla, se inmutó y sin decir nada solo movió la cabeza en señal de afirmación para seguir conociendo el lugar, y fue así que fue a dar a la placita Elvirita, donde decidió tomarse un pequeño descanso hasta quedarse dormido.

De repente, mientras se encontraba en lo más profundo de su descanso, oyó una voz que le dijo que estaban a punto de cerrar, era nuevamente Isabelita. ¡Oh no!, el misterioso personaje no había comprado nada, y no sabía qué llevar, entonces le pidió a Isabelita darle unos minutos, ella, con una sonrisa en el rostro le dijo que no podía darle mucho tiempo, que solo tenía cinco minutos y luego cerraría. Entonces el particular personaje agarró todo lo que pudo, pero como ya traía cosas encima, todo se le caía, desesperado se puso en el suelo molesto porque no podía llevar todo

lo que quería, fue entonces que Isabelita, se acercó a él y le dijo que no se sintiera mal, y que mejor volviera al día siguiente, ya que tendría más tiempo para elegir que llevarse. Fue entonces que él la miró fijamente y en señal que se le ocurrió algo, le dijo: "¡Ya tengo la solución, este 24 nos vemos!", le dio un beso en la mejilla y se fue echando carcajadas.

Así el 24 de enero, el particular personaje retornó como lo dijo, y en lugar de llevarse los pequeños libritos, trajo consigo a muchos amigos, se acercó a Isabelita que estaba en su mostrador y le dijo, mi querida dama, es hora de que todos nos llevemos un ejemplar de lo que tienes, y yo aún más, así que saquemos todo lo que tiene, que es momento de dar inicio a nuestra Ch'iti Feria del libro, que yo me quedaré aquí hoy para llevarme y llevar a los demás un poco de alimento para el corazón y la mente, y así se dio inicio a una nueva versión de esta celebración de la miniatura, con la inauguración de esta Feria que es para todos y todas.

PRÓXIMO BEST-SELLER: DIOGO HUALLPA Y LA MONEDA PERDIDA: TRAS LAS HUELLAS DE LA PLATA QUE CAMBIÓ LA HISTORIA MUNDIAL

LUMICITA

¡Anuncio Espectacular! ¡Prepárense para la publicación del siglo! La CNM de Potosí y la SGHP se complacen en presentar el próximo best-seller: "**Diogo Huallpa y la Moneda Perdida: Tras las Huellas de la Plata Que Cambió la Historia Mundial**".

EL INDIOS VISIONARIO En un mundo donde la plata es más codiciada que el último modelo de iPhone, conozcan a Diogo Huallpa, el Indiana Jones de la época colonial. ¡Advertencia! Este indio yanacoma cercano al Inca Huayna Copac no sólo descubre una veta de plata, ¡sino la más inmensa que el mundo haya conocido hasta entonces!

LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA Y SUS ILUSTRES SABIOS Adéntrate en el mundo de los ca-

pos, donde hombres y mujeres trasuntaron la historia con arte, creatividad e imaginación. ¿Qué es trasuntar? ¡Ni siquiera lo sabemos! Pero suena grandioso, y eso es lo que importa.

EL MUSEO DE LA CNM Y SUS TENSIONES Imagina un museo donde las monedas acuñadas tienen más drama que una telenovela. Descubre cómo el establecimiento del museo sólo significó acopiar piezas de arte, ¡sino también, tutelar moneda con técnicas tan diversas como los giros argumentales de una buena película!

EL ARCHIVO HISTÓRICO Y LAS HUELLAS DEJADAS POR EL TIEMPO (Y LOS HUMANOS) Entra en el Archivo Histórico, donde se guardan expedientes judiciales, religiosos

y quién sabe, tal vez hasta recetas de cocina de la época. ¿Quieres saber cómo cocinar una revuelta social con ingredientes coloniales? ¡Aquí lo encontrarás!

EDITORIAL POTOSÍ - DONDE LA PLUMA ES MÁS FILOSA QUE LA ESPADA Descubre la creación de la Editorial Potosí ¡Un pro-

yecto que demuestra que la pluma es más poderosa que la espada, sobre todo cuando intentas acuñar monedas! Te invitamos a inquirir, cuestionar y narrar los hechos del pasado. ¡Descubre la gesta cultural de la administración de la CNM ¡Reserva tu copia ahora y cambia tu vida con un toque de plata!



ALASITA Y LOS SUEÑOS DE LOS ARTISTAS

CERECITA

Este año, como tantos otros, el Ekeko recibió numerosos pedidos de la población boliviana: muchos trabajadores le pidieron camioncitos, panaderías, puestos de fruta, laptops, celulares y herramientas para trabajar la tierra; las familias le pidieron terrenitos, casitas e incluso edificios con tiendas y salones de baile; los estudiantes no se quedaron atrás y le solicitaron sus títulos profesionales; los enamorados sus ansiados certificados de matrimonio y, en general, la gente le pidió alimentos, salud y dinero.

El Ekeko esmerado en su trabajo y para no olvidar ningún pedido, anotó con detalle todos los sueños en su pequeño cuaderno, sueños que deberá cumplir durante todo el año. “Es tiempo de abundancia y prosperidad” pensó, y continuó haciendo su tarea

con energía. De pronto, algo lo interrumpió, le comenzaron a llegar decenas de sueños de diversos colores, muy brillantes y llenos de música, “¿qué es esto?”, murmuró sorprendido.

Eran los sueños de los artistas que le llegaban de cinco en cinco y que, en minutos, inundaron su casa. El Ekeko los observó cuidadosamente y comenzó a escucharlos uno a uno para poder entenderlos. Los dibujantes y pintores le pidieron pinceles y lienzos, además de galerías de exposición; las escultoras y escultores le pidieron cincelos, martillos y gubias; los músicos zampoñas, baterías, estudios de grabación y también salones para conciertos. En media hora se sumaron los realizadores audiovisuales, las actrices y actores, los bailarines, las tejedoras de los pueblos indígenas, los graba-

Continúan las pesquisas en el CCP y aún no aparece escultura robada de Callaú

¿UN CASO PARA EL BANDIDO DE SIERRA NEGRA?

Familia del artista inicia denuncia por incumplimiento de convenio y negligencia. Autoridades reclaman que personal del Centro de la Cultura Plurinacional (CCP) "inventa" historias para entorpecer el proceso de investigación y atraer público a sus actividades. Incorporación de nuevo "detective" revela información sobre un crimen de naturaleza paranormal.

BLOPA

Ya son 11 días del proceso investigativo que llevan adelante autoridades policiales en respuesta a la denuncia realizada por personal del CCP, quienes alertaron el pasado lunes 1ro. de enero, la desaparición y hurto dentro de sus instalaciones, de una escultura de madera del artista Marcelo Callaú.

Hace ya varios años que el CCP y la familia Callaú tienen suscrito un convenio de custodia y promoción de la obra del maestro escultor. Para ello el CCP destinó una de sus salas con carácter permanente, para que durante

los 365 días del año las y los visitantes puedan conocer la vida y obra de Marcelo Callaú, uno de los artistas cruceños más importantes de la historia del arte nacional.

FELIZ AÑO NUEVO

Los primeros rayos de este 2024 sorprendieron al personal de seguridad del CCP, quienes al realizar la primera ronda del día y del año, se percataron que en la Sala Ayoreo se había desaparecido una enorme escultura de madera de Marcelo Callaú. La escultura tiene por título Nataly, es una sola pieza tallada en madera Mara que repre-

senta una hermosa mujer con el torso desnudo.

El personal procedió a realizar todos los pasos del protocolo de seguridad y en una primera requisa no pudieron evidenciar rastros o pistas del robo, las cámaras de seguridad no mostraban nada, la sala estaba intacta y todas las salidas selladas.

Horas más tarde todo un contingente policial tampoco supo dar respuesta al suceso acontecido. A partir de ese día un cuerpo de especialistas ya va trabajando más

de diez días en las instalaciones del CCP, el edificio ha sido puesto en cuarentena y aún no hay resultados.

UNA SILUETA EN EL HORIZONTE

La investigación transcurre y se derrite en estas soleadas tardes de enero. Hoy en el descanso, sorbiendo en un vaso de chicha la derrota de una jornada más, los oficiales designados al caso, periodistas y vecinos del lugar, vieron acercarse por la calle del poniente a un hombre de blandidengue caminar, gran sombrero, silbaco y filitriqui.



Quien ha probado los agachaos de Benicia y ha recorrido los recovecos ocultos del mercado central, sabe que esa ventolera con aliento a Culipi trae la figura de Luis Padilla, el bandido de la Sierra Negra.

- Buenas tardes oficial, me entere de lo sucedido, usted sabe, estas noticias se riegan por todo lau. ¿Ya tienen novedades de Nataly?

Los oficiales aún con el trago de chicha en la boca quedaron paralizados ante la presencia de una de las figuras populares más queridas de Santa Cruz de antaño y se sorprendieron que llamara a la escultura por su nombre. El bandido continuó su interlocución:

- ¿Ya cavaron las zanjas en la arena y enterraron de cabeza al chupacoto?, ¿siguieron a los curucusis en la luna llena?, ¿saben que justo estos días las aguas del Pirai cambian de cau

- ce verdad? Y que en cualquier ratingo se cierra la boca de la vieja cotuda.

Los oficiales no supieron que hacer ni responder, no tenían idea de lo que hablaba Luis Padilla, pero si notaban la seguridad y urgencia de sus palabras.

- Voy a entrar oficial, no queda de otra, por suerte mi padre me enseñó y soy bien jichi para solucionar estos despelotes. Hasta que yo vuelva vaya y dígame a Benicia que prepare las jarras de culipi, así pa' cuando salga con Nataly festejemos hasta quedar netos.

Todos en silencio con las miradas clavadas en Luis Padilla, atentos a toda la maraña de palabras y frases que emanaban sin parar en ese vocablo de antaño, empezamos a sentir una tensa calma y es que nos dimos cuenta que este tipo si sabía de lo que hablaba y de lo que tenía que hacer para resolver este problema. En cambio, el cuerpo oficial ya había trata-

do de todo y no había un atisbo de avance en encontrar la escultura.

La brisa se detuvo un momento y el calor cayó de golpe sobre los hombros de toda la gente reunida a las afueras del CCP, un pequeño sayubú se posó en la punta del mástil más alto de la fachada, su silueta se desfiguraba por las intensas ondas de calor que podían verse en el aire y entendimos todos que era una señal, Luis Padilla debía entrar al edificio y resolver este enigma, como dijo, ya pronto la vieja cotuda terminará su largo bostezo y Nataly se perde-

rá para siempre. Puede que estemos ante una situación en la que es imprescindible un héroe como el "Bandido".

Oficiales encuadrados y vecinos dando porras, arregnan el caminar de nuestro héroe que ingresa ya al recibidor del CCP. Ahí va Luis Padilla, hijo de Blas Padilla, el último gran bandido, camino a resolver uno de los crímenes más extraños de los últimos tiempos.

Noticia en desarrollo, seguiremos informando desde esta esquina enlosetada y perdida en el tiempo.



OBRITAS DE ARTE Y SUEÑOS RAMPANTES

HILDA PALOMO

En las estrechas calles empedradas de Mallsa, cerquita al Valle de la Luna, había un mercadito que cobraba vida cada enero con la llegada de la Fiesta de las Alasitas. El bullicio se apoderaba del espacio mientras vendedores exhibían sus diminutas maravillas.

En medio del mercado, se encontraba don Cachi, un anciano sonriente que ofrecía una amplia variedad de miniaturas bastante particulares. Había miniaturas de capiteles tallados en piedra, puertitas talladas en madera, fuentecitas, piedritas que se asemejaban a pisos ajedrezados y hasta pequeñas obras de arte virreinal.

Víctor, belga recién llegado de Buenos Aires que había ido a visitar el Valle de la Luna, se topó con el mercadito. Sus ojos se posaron en el puesto de don Cachi, llamaron su atención las obras

de arte miniatura que ofrecía, pues él quería ser artista. Don Cachi, amable, le contó que todas sus miniaturas las había sacado de un lugar escondido a la vista de cualquiera que caminase por el centro de La Paz.

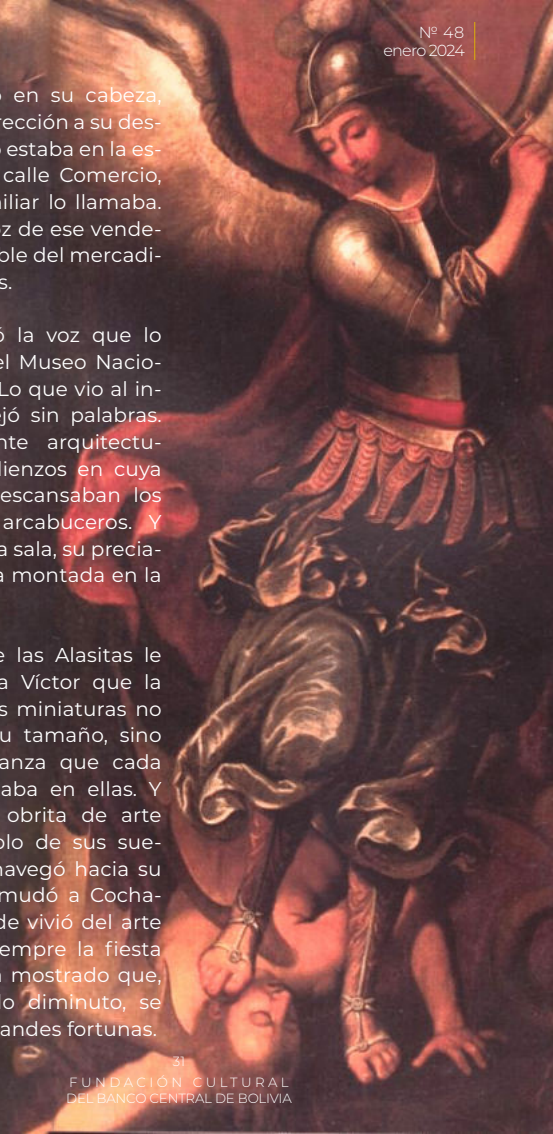
Según la costumbre, los que adquiriesen las miniaturas con fe, serían guiados por aguas prósperas y encontrarían horizontes llenos de oportunidades. Víctor, cautivado por la promesa, decidió llevarse la miniatura del Arcángel San Miguel consigo. La obrita estaba muy bien hecha, como si la hubiera pintado el mismo Diego de la Puente.

Los días pasaron, Víctor hacía caricaturas en el paseo del Prado. Un día, se dispuso a visitar Killi Killi, pues un colega anónimo le dijo: "Ahí, resguardado por los apus, seguro vas a encontrar tu camino". Con esas palabras

retumbando en su cabeza, subió con dirección a su destino. Cuando estaba en la esquina de la calle Comercio, una voz familiar lo llamaba. Parecía la voz de ese vendedor tan amable del mercado de Alasitas.

Víctor buscó la voz que lo llevó hasta el Museo Nacional de Arte. Lo que vio al ingresar lo dejó sin palabras. La imponente arquitectura colonial, lienzos en cuya superficie descansaban los Arcángeles arcabuceros. Y al fondo de la sala, su preciada miniatura montada en la pared.

La Fiesta de las Alasitas le dejó saber a Víctor que la magia de las miniaturas no residía en su tamaño, sino en la esperanza que cada uno depositaba en ellas. Y así, con su obrita de arte como símbolo de sus sueños, Víctor navegó hacia su fortuna. Se mudó a Cochabamba donde vivió del arte y recordó siempre la fiesta que le había mostrado que, incluso en lo diminuto, se esconden grandes fortunas.



FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Revista cultural

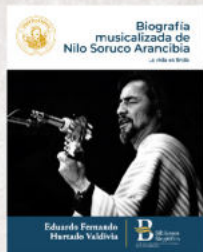
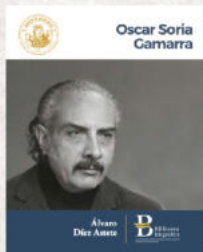
PIEDRITA de agua





Biblioteca Biográfica

de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
Desde el Bicentenario 2009





DISTRIBUCIÓN GRATUITA



ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA